



INDICADOR POLÍTICO



POR CARLOS
RAMÍREZ

López Obrador, como Juan Pablo, se fue, pero se quedó

Con su especial sensibilidad para descifrar escenarios políticos conflictivos que lo puedan afectar o para aprovechar las circunstancias que le permitan tomar el control

de los acontecimientos, el presidente emérito Andrés Manuel López Obrador **salió** del Palacio de Invierno de Palenque para defender su proyecto en uno de los ciclos políticos bajos que **afectaron** en los últimos dos meses la fuerza política de la presidenta Sheinbaum Pardo.

El solo **anuncio** de López Obrador de que regresaría a la política para defender a la democracia fue interpretado rápidamente en el escenario mediático como que la democracia lopezobradorista -hay que aclararlo- está en **peligro**, mucho por la desarticulación del bloque de la coalición dominante que escucha más a Palenque que a Palacio, con las expresiones de Donald Trump y sobre todo con las rebeliones internas por agendas **propias** como la del fiscal general Alejandro Gertz Manero.

De modo natural e **inevitable**, todo posicionamiento público del presidente emérito tiende a **acotar** en tensión dinámica los márgenes de maniobra de la presidenta constitucional en funciones, sobre todo porque Palacio Nacional insiste en que forma **parte** de un proyecto que definió, encabezó y ahora **pastorea** el presidente emérito. No se trata de reducirle capacidad o calidad al trabajo de la presidenta, sino de entender que en la política del viejo régimen priista todavía siguen **vigente** las reglas del juego que son las que determinan los **(des) equilibrios** de poder.

Aunque la oposición parezca salir de su letargo de incapacidad política para operar nuevas alianzas de partidos pero sobre todo de grupos, coaliciones y figuras, en realidad las **dificultades** de la 4T tienen que ver con juegos internos entre los diferentes jefes de grupo de la propia 4T que siguen operando primero para **sí mismos** y después para el presidente emérito, y es la hora de que **no** han fortalecido -como debieron de haberlo hecho- el proyecto político **continuator** -o continuista, si se le quiere ver así- de la presidenta Sheinbaum.

Uno de los problemas que revelan **sobresaltos** al interior de la coalición dominante sigue siendo el del grupo de la presidenta Sheinbaum que paulatinamente va conquistando espacios **mínimos** de poder -pero espacios propios, al final de cuentas- porque los lopezobradoristas siguen **sin** aceptar el mando de la mano femenina que ha demostrado **eficacia** cuando se lo han permitido.

El problema al **interior** de la 4T tiene que ver con las agendas negativas que se han posicionado del espacio público, algunas de ellas con **ayudaditas** que le dio a la oposición el fiscal general Gertz Manero en materia de expedientes judiciales del huachicol, corrupción, inseguridad negativa y lavado de dinero, aunque con indicios de que el fiscal **no** perdió la razón en abrir esos expedientes y filtrarlos a la prensa crítica ni lo hizo por un juego propio que en realidad carecía de destino, sino que algunos analistas de inteligencia estarían tratando de probar que fueron dardos **lanzados** por Estados Unidos a trasmano de Gertz.

El presidente emérito sin duda que debió de haber hecho los **cálculos** obvios de lo que estaría significando como mensaje a la oposición crítica su **regreso** a la política con un libro de contenido político -no cumple con los requisitos de una teoría de la historia, sino busca solo una justificación de confrontación- que aspira a **revalidar** el papel de los pueblos indígenas originarios que fueron avasallados por la llegada del conquistador español y la fundación de una **nueva** raza criolla con mezcla de sangre, en un intento -y Octavio Paz en su libro sobre sor Juana subraya este enfoque- de que España **no** quería una colonia esclavizada en América sino la creación del llamado Reino de la Nueva España con un rey **designado** por Fernando VII.

La fuerza de la figura política del presidente emérito López Obrador **si** está dañando la capacidad de gestión cotidiana de la Presidencia de la República desde Palacio Nacional y le está **reduciendo** los espacios a la propia presidenta Sheinbaum Pardo, sobre todo porque ahora los lopezobradoristas van a tener a López Obrador **circulando** por toda la

República para presentar un libro de recuperación indígena originaria, pero con su sola presencia **re-**

aglutinando al lopezobradorismo ya no alrededor de la presidenta Sheinbaum sino **directamente** del propio López Obrador.

El presidente emérito tiene razón en **desdeñar** a la oposición porque sus comportamientos erráticos no merecen que los voltee a mirar. La crisis de la democracia y de la defensa de la presidenta Sheinbaum Pardo que dice López Obrador tiene que ver con el dato que habrá que profundizar: la **falta** de manejo político de la crisis de corrupción de Morena **si** está dañando las expectativas para mantener las gubernaturas y la Cámara de Diputados que se votarán a mediados del 2027.

Así que el **centro** del universo morenista pasó a manos del presidente emérito López Obrador, con los **costos** políticos en las figuras del Gobierno de Sheinbaum Pardo.

Política para dummies: en política lo que es, es; y lo que no es, no es.

TikTok y Pregúntale a Carlos Ramírez en <https://elindependiente.mx>

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



El solo anuncio de López Obrador de que regresaría a la política para defender a la democracia fue interpretado rápidamente en el escenario mediático como que la democracia lopezobradorista -hay que aclararlo- está en peligro, mucho por la desarticulación del bloque de la coalición dominante que escucha más a Palenque que a Palacio